

Científicos critican la falta de financiación y exigen más medios contra la pandemia

«Hemos pasado una década terrorífica para la investigación», reclama un catedrático de la Universitat que trabaja en la lucha ante el Covid

JUAN SANCHIS



VALENCIA. Los prometedores resultados de una vacuna contra el Covid-19 han puesto de relieve la importancia para una sociedad moderna de contar con un sólido sistema de investigación científica, algo a lo que ni la Comunitat ni España están ahora en condiciones de alcanzar.

«Hemos pasado una década terrorífica para la investigación. No sólo es que los presupuestos no hayan aumentado sino que han caído», explicó Ismael Mingarro, catedrático de Bioquímica y Biología Molecular de la Universitat de València y que ahora lidera el grupo de investigación sobre proteínas de membrana.

Es un equipo integrado por una decena de científicos que investiga las proteínas de las membranas de las células. En la actualidad, a través de un proyecto financiado por el Instituto Carlos III, tratan de aportar su granito de arena en la lucha contra el Covid-19.

Ese es precisamente el problema de la investigación en la Comunitat Valenciana y en España: la financiación. No es nada fácil conseguirla. Y los científicos tampoco están pidiendo el oro y el moro. «Aspiramos a tener un sistema como el de países vecinos», resaltó.

Mingarro, en este sentido, destacó que espera que las promesas del Ejecutivo actual y recogidas en el anteproyecto de Presupuestos no «sean otro canto de



Ismael Mingarro trabaja en su laboratorio de la Universitat de València. DAMIÁN TORRES

sirena». «Quiero ser cauto porque ya hemos oído muchas promesas», destacó el catedrático de la Universitat, «pero esperemos que ahora se cumplan».

Para Mingarro estamos en un momento clave. «La pandemia ha hecho que la gente abra los ojos y se dé cuenta de que es necesario un sistema de salud fuerte y de una investigación potente para no depender tanto del exterior», planteó el catedrático de la UV que afirmó que «se debe-

ría aprovechar el sufrimiento generalizado actual y para poner las bases para lograr una financiación adecuada».

En la misma línea se pronuncia Herminia González, investigadora del Incliva. «La sociedad y los gobiernos son conscientes de la necesidad de un sistema de investigación poderoso y eso va a hacer que mejore la financiación en los próximos años», resaltó. González estuvo cinco años en EEUU y recordó que en la cri-

sis «tuvimos que reducir los equipos científicos. Fue dramático». Indicó que en España se ha tenido que suplir la falta de financiación dedicando muchas horas, un punto en el que también coincide Mingarro que recalcó que «la profesión se acaba convirtiendo en un hobby».

Miguel Jover, catedrático de Ciencia Animal de la Universitat Politècnica de València, señaló que el problema no es sólo económico. «Hay que priorizar. Los gobiernos y autonomías te remiten a Europa para conseguir fondos y allí hay que competir con lobbies muy poderosos con los que tenemos muy poco que hacer», resaltó. Además, allí no se conoce la realidad de España y Valencia. «Se deben marcar objetivos desde aquí donde se es consciente de las necesidades», añadió.

Cristina Ponce, por su parte, ha actuado como mecenas recaudando fondos a través de diversos procedimientos para la investigación de la diabetes en el Incliva. «He recaudado 200.000 euros porque las administraciones en España no dan dinero», dijo.

LAS CLAVES

► **Financiación.** Los científicos reclaman un incremento del presupuesto que en estos momentos es muy inferior a los países del entorno.

► **Objetivos.** Piden que se fijen y se prioricen objetivos desde la Comunitat y desde España, que es donde se conocen las necesidades.

► **Estabilidad.** Los investigadores apuestan porque la administración cree un marco laboral de contratación estable que les permita optar a la financiación de los proyectos.

Además, la falta de fondos hace que los científicos se autocensuren. «Descartamos ideas o proyectos porque se corre el riesgo de que no sean financiadas», recalcó Mingarro. Un dato un proyecto estándar de tres años recibe una ayuda de 150.000 euros en España, mientras que otros similares en países europeos pueden recaudar hasta un millón y medio.

«No he tenido contrato fijo hasta los 49 años»

Rafael Vázquez es investigador en el Instituto de Investigación del Hospital La Fe. «Yo he tenido suerte. Me han dado proyectos europeos, pero el problema es grave. La ciencia está mal financiada», explicó.

Vázquez ha trabajado en Gran Bretaña y Francia antes de regresar a España. Una prueba de lo difícil que se presenta el panorama para los

científicos es que «no he tenido un contrato estable hasta los 49 años».

Otro de los problemas a los que se enfrentan es que las autonomías no están cumpliendo el compromiso de contratar establemente a los científicos que llevan cinco años de trabajo y superan una serie de pruebas. «Todas las comunidades lo aceptaron, pero no todas lo acatan. La Generalitat se ha comprometido ahora», resaltó. De ahí se deriva otra dificultad y es que para acce-

der a la financiación tienen que tener un contrato estable con lo que muchos se quedan fuera de los proyectos.

Achaca las dificultades a la falta de visión de los políticos. «Actúan muy a corto plazo y no aprecian la investigación básica. Es lo que ha pasado con Francis Mojica que se encontró con innumerables problemas para financiar sus trabajos que ahora generan un negocio multimillonario». También consideró que se trata de una labor muy competitiva.